



Buró Político extraordinario de la Comisión Intermediterránea de la CRPM
25 de enero de 2008 - Barcelona (Es)

Declaración Final

Las Regiones mediterráneas de la CRPM adoptan los grandes ejes y las modalidades de una propuesta de estrategia común para el Mediterráneo como espacio central entre Europa, África y Asia. Como resultado de las decisiones votadas por unanimidad en la Asamblea General de Granada el 4 de julio de 2007, están resueltas a tomar una parte más activa en la reactivación del Proceso de Barcelona y en su renovación, para adaptar las políticas correspondientes a los desafíos del siglo XXI. Plasmando su voluntad de mostrar su capacidad de propuesta, se declaran a favor del documento (adjunto) que lleva por título:

“Una asociación euromediterránea renovada por la paz, el empleo y el desarrollo sostenible”
Un nuevo impulso al Proceso de Barcelona basado en la convergencia

Celebrando el consenso expresado por los ministros euromediterráneos de asuntos exteriores en su IX reunión que ha tenido lugar en Lisboa los días 5 y 6 de noviembre de 2007, y
Considerando la iniciativa política tomada por los jefes de Estado y de gobierno de España, Francia e Italia el 20 de diciembre de 2007 en Roma en favor de una mayor atención a las problemáticas de la Cuenca mediterránea, desean:

- Aportar su contribución a la reunión de los jefes de Estado y de gobierno de la asociación euromediterránea que se celebrará en París los días 13 y 14 de julio de 2008.
- Participar en la reflexión iniciada por el Presidente de la Comisión Europea sobre el futuro del proyecto europeo y de sus perspectivas presupuestarias después de 2013.
- Dar un nuevo impulso a la Conferencia Euromediterránea de Ministros de Asuntos Exteriores, bajo la Presidencia francesa de la Unión.

Las Regiones mediterráneas invitan a los Estados miembros de la Unión Europea a considerar:

- que, en el marco de la globalización, el futuro del Mediterráneo es indisoluble del futuro del proyecto europeo.
- que reviste un interés estratégico para Europa cooperar estrechamente con los países del sur y del este del Mediterráneo para afrontar sus problemáticas de desarrollo socioeconómico, de empleo y de medio ambiente y trabajar así para que este espacio deje de ser la mayor fractura económica y social del mundo
- la necesidad de adecuar los medios y las estrategias que la Unión Europea destina a tales países, por un lado, a la magnitud de los retos que deben afrontar y, por otro, a la naturaleza de las condiciones que hoy les son impuestas.

Las regiones mediterráneas proponen que la Unión Europea establezca de manera progresiva y negociada una auténtica política de convergencia de proximidad en beneficio del conjunto de los Estados de la asociación euromediterránea. Ante la urgencia de los problemas a abordar (Cf. documento adjunto) invitan a la Comisión Europea y a los Estados miembros:

- a utilizar las herramientas financieras y políticas de la política de vecindad, disponibles de forma inmediata, para poner en marcha esta perspectiva durante los años 2008-2013, a través de la elaboración conjunta con los Estados de la Asociación Euromediterránea:
 - o de un informe sobre la cohesión para los países y territorios del sur y del este del Mediterráneo.
 - o de un programa de mejora de la capacidad administrativa a semejanza de lo que se lleva a cabo en el marco de los programas de pre-adhesión a la Unión Europea.
 - o de una serie de proyectos piloto en el sur, utilizando el acervo de la política regional y de las políticas de desarrollo rural europeas, de conformidad con el plan de acción de cinco años adoptado en 2005 en Barcelona, tomando en cuenta la legislación de cada uno de los países del sur y sus respectivos acervos.
 - o fomentar la creación en el sur y el este del Mediterráneo de una red de organismos especializados que se encargase de formular planes estratégicos de desarrollo y de velar por la complementariedad de las acciones y de los agentes presentes en el terreno. Este grupo podría trabajar en una doble dirección: fomentar las reformas administrativas y jurídicas en los países del sur y proponer a los diferentes socios los tipos de proyectos “estructurales” que el sur necesitaría y a los que eventualmente podrían contribuir los socios del norte.
- a poner en marcha a partir de 2013 una verdadera política estructural relativamente comparable en su intensidad y en sus modalidades a la llevada a cabo en el marco de las sucesivas ampliaciones de la Unión Europea.
- a diseñar, a partir del desarrollo de la asociación euromediterránea, un marco y un modelo institucional original de convergencia adaptado al contexto de la globalización.

Esta política estructural, basada en condicionalidades recíprocas, podría sustentarse en cuatro pilares:

- Un pilar de tipo estructural (MED-REGIO) que movilizara el grueso de los fondos para estrategias de desarrollo regional.
- Un pilar agrícola (MED-AGRI) que diera lugar progresivamente a la creación de una auténtica política agrícola común euromediterránea,
- Un fondo de cohesión mediterráneo (MED-FUNDS) encargado de movilizar la financiación en un marco multilateral para llevar a cabo los principales proyectos de transporte, medio ambiente y recursos en agua necesarios para la zona, así como un programa sobre el tema de la emigración
- Un fondo cultural (MED-CULT) encargado del diálogo intercultural y de un vasto programa de inversiones culturales tanto en educación como en patrimonio.

Las regiones mediterráneas reiteran ante el conjunto de los Estados miembros de la asociación euromediterránea su disponibilidad para contribuir al desarrollo de la cooperación sub-estatal dentro de la cuenca mediterránea, en colaboración:

- o Con la Comisión Europea y el Banco Europeo de Inversiones en el marco de los programas de cooperación (ENPI-CBC) y con las agencias de Naciones Unidas, especialmente en el marco del programa ART GOLD del PNUD.

- Con el conjunto de los Estados y de sus administraciones descentralizadas y sus agencias de cooperación para el desarrollo.
- Con el conjunto de las ciudades, provincias y otras colectividades locales con el fin de coordinar lo mejor posible sus esfuerzos en el ejercicio de sus respectivas competencias.

Para ello, invitan al conjunto de las autoridades regionales y locales y a los actores involucrados a reunirse los días 22 y 23 de junio de 2008 en Marsella, con el fin de preparar su contribución a las nuevas perspectivas de cooperación en el espacio mediterráneo.

En este contexto, las Regiones mediterráneas quieren jugar un papel significativo en la consolidación del proceso de paz en Oriente Medio. El periodo que se ha abierto en Annapolis requiere una iniciativa valiente y a largo plazo, por parte no sólo de los Estados sino también de las instituciones locales del Mediterráneo. El reto de la paz y del diálogo, de una alianza de paz y de diálogo, hace necesario un compromiso concreto, valiente y anticipador por parte de todos.

La Conferencia de Donantes de París abre grandes perspectivas para las actividades de cooperación de las instituciones locales. Los programas de desarrollo institucional y de ayuda al sistema de salud palestino incumben a nuestra alianza, que ha de trabajar por la reconciliación de dos sociedades: la israelí y la palestina

Las Regiones mediterráneas son conscientes de la necesidad de actualizar la declaración adoptada en Barcelona en 2005 con motivo del décimo aniversario del proceso con el fin de responder a las urgencias del Mediterráneo y a los objetivos de desarrollo y de paz en la región, pero también al futuro de Europa dentro de una globalización más equitativa.

Para ello, anuncian su intención de convocar la II conferencia regional Euromed Barcelona+15 en 2010 en Barcelona, en el marco del decimoquinto aniversario de la asociación euromediterránea.